## EL SIGNO DEL EDEMA DEL PARPADO INFERIOR EN LOS RETENCIONISTAS

Por Ni FEDERE. Boletín

de la Academia de Medicina

De las numerosas observaciones que hemos recogido resulta, que el edema del párpado inferior en un individuo en estado de buena salud aparente, es el índice de una ligera retención ureo-clorurada, sin albúmina y sin otros trastornos.

El abultamiento del párpado inferior que ha sido observado en el hombre y la mujer cerca de 50 años, pero más frecuente en el hombre, reconoce siempre por causa una retención de urea sanguínea.

Fuera de toda **manifestación** de hipertensión arteria] este signo único tiene un valor patognomónico

Teniendo cuenta del **símptoma**, se puede, en tiempo oportuno, hacer **una** sangría, **prescribir** un régimen, un purgante, a fin de impedir los accidentes graves.

El signo ha sido observado, a **exclusión** de otros, en individuos bien constituidos **que murieron súbitamente.** Es objetivo y fácil de constatar, mientras que los pequeños signos del **brightismo escapan algunas** veces a la sagacidad del médico mis instruido.

El edema característico de los párpados, que los **novelistas** han **dado muchas** veces a sus personajes cerno estigma de intemperancia, no es necesariamente la expresión de fatigas sexuales y la-conchas de nuez del viejo andarín, son también la herencia del trabajador, del agotado, del gran comedor, cuyo régimen hipoazoado hará desaparecer los trastornos latentes; esta infiltración del párpado inferior siendo la sola y discreta manifestación de la retención.

Talvez no tendríamos que deplorar la muerte del espiritual autor del Bosque Sagrado, si el edema de los párpados se hubiera visto más luego. En efecto, Roberto de Flers, no tenía ningún signo de nefritis y la congestión pulmonar (edema pulmonar sin duda.) que mató tan repentina y prematuramente al célebre autor dramático, había tenido como símptoma precusor el signo que relatamos. Es al antiguo asistente del médico de Roberto de Fiera, de Vittel, que debemos esta observación que nos ha permitida hacer el diagnóstico retrospectivo

En presencia de **edema del par**pado inferior, será **juicioso** pensar en la insidiosa y disimulada nefritis, y en ausencia de otro símptoma, el enfermo será puesto en observación, regularmente pesado, lo que permitirá poner en eviden-

cia el periodo de predema de Widal y Javal. En fin, las investigaciones habituales: dosificación de la urea, constante de Ambard, prueba de la sulfo-penol-ptaleina permitirán sentar el diagnostico de azoemia; estos diversos exámenes se imponen desde la constatación del símptoma. Es por medio de los métodos clásicos antes dichos que hemos llegado a verificar el valor patológico del signo.

Sin embargo hemos dado la preferencia a las pruebas que revelan el grado de permeabilidad renal, pues la **dosificación** sola de la urea sanguínea puede inducirnos en error: sabemos en efecto, que tal enfermo reaccionará con menos de 0'50 gr. de urea en la sangre, mientras que otro no tendrá ningún transtorno con 0'80 gr

Creemos útil llamar la atención del médico sobre la interpretación de este pequeño signo, campanilla de alarma al alcance de todo práctico. Su observación permitirá un diagnóstico precoz; hará buscar sistemáticamente los signos subjetivos tan maravillosamente descritos por Dieulafoy, pero que pasan a menudo desapercibidos.

Agreguemos, para concluir, que la reabsorción de este edema local, formando bajo los ojos, una bolsa marchita, será el índice de la curación o de la mejoría **del** enfermo.